

VIVIR



GENTE

La justicia seguirá investigando a Gérard Depardieu por dos presuntas violaciones

Barcelona optará a ser sede de la Copa América de vela del 2024

Gran alianza entre las instituciones públicas y el sector privado para lograr la elección



FIONA GOODALL / GETTY

Uno de los veleros participantes en la Copa América de vela vuela sobre las olas en la última edición de esta gran competición

RAMON SUÑÉ
Barcelona

El próximo reto de Barcelona en lo que se refiere a su proyección mundial a partir de la organización de grandes acontecimientos ya tiene nombre y fecha: Copa América de vela 2024. La capital catalana ya ha comunicado a los detentores del título de la que es la competición deportiva internacional más antigua del mundo –y una de las de mayor impacto mediático y económico– que está dispuesta a ser la sede de la próxima edición, en la que los neozelandeses del club Royal New Zealand Yacht Squadron volverán a poner el título en juego contra el *challenger* que resulte vencedor de las eliminatorias previas.

En la preparación de la candidatura, pendiente todavía de oficializarse, ha intervenido muy directamente la asociación

Barcelona Global, que se está encargando de implicar al sector privado en esta aventura que, entre otras cosas, requiere de una importante financiación, y las instituciones públicas, en especial el Ayuntamiento a través del área económica que dirige el primer

171

años han transcurrido desde la celebración de la primera edición de la Copa América de vela, en la isla británica de Wight

implicados, asimismo, el Govern de la Generalitat, a través del departamento de Empresa i Treball, que dirige el conseller Roger Torrent, el puerto y la Diputación de Barcelona, que presiden Damià Calvet y Núria Marín, respectivamente.

El Gobierno español no figura

todavía entre los promotores de esta iniciativa, aunque existe un compromiso firme de apoyar la candidatura española que pueda resultar elegida. Según algunas informaciones publicadas recientemente, València, que ya fue sede de las ediciones de la

Copa del América del 2007 y del 2010, ha quedado descolgada de la carrera tras haber sido descartada por el equipo neozelandés. Quien sí está en la carrera es la ciudad de Málaga, a la que se ha sumado posteriormente Barcelona, una opción que, según

diversas fuentes consultadas por *La Vanguardia*, ha tenido una muy buena aceptación. De hecho, el propio poseedor del título, el equipo neozelandés, habría sondeado a Barcelona para conocer su posible interés por albergar esta competición y los detalles de su oferta.

Además de Barcelona y Málaga, las otras dos aspirantes a lle-

Málaga figura también entre las ciudades que aspiran a acoger esta competición del máximo nivel

El Ayuntamiento, la Generalitat, la Diputación y el puerto avalan la iniciativa

varse este gran premio que representa la organización de la Copa América de vela en su 37.ª edición son la ciudad irlandesa de Cork y Yida, en Arabia Saudí. Una ventaja con la que parte la capital catalana es la fácil adaptación de las instalaciones del puerto a las condiciones requeridas por esta prueba, que no requeriría una gran inversión en infraestructura.

En la preparación de esta candidatura, que puede marcar un punto de inflexión en los planes de Barcelona de acoger grandes acontecimientos internacionales en los próximos años, está jugando un papel muy destacado la agencia de inversión privada Barcelona&Partners, que Barcelona Global puso en marcha el año pasado con el propósito de atraer empresas e iniciativas a la ciudad y a su área metropolitana. La agencia cuenta con el respaldo financiero de las mayores empresas españolas y catalanas y de las instituciones públicas.

Una de las vías para facilitar la financiación pasa por conseguir que el Estado otorgue a la Copa América de vela el status de acontecimiento de especial relevancia a fin de obtener

Continúa en la página siguiente

Una prueba trotamundos

■ En sus 36 ediciones, desde 1851 y hasta ahora, la Copa América de vela se ha disputado la gran mayoría de las veces en aguas estadounidenses. Tras el estreno en la isla de Wight (el Reino Unido) la competición se trasladó a Nueva York, sede durante 13 ediciones consecutivas. La ciudad de los rascacielos cedió el testigo en 1930 a Newport, escenario de doce ediciones también seguidas. El 1987 la Copa da el salto a

Australia (Perth) para regresar de nuevo en 1988 a Estados Unidos, en concreto a San Diego, donde repitió en 1992 y 1995. A partir de ahí, la prueba de regatas se internacionaliza definitivamente: dos ediciones en Auckland (2000 y 2003), otras dos en València (2007 y 2010), regreso a Estados Unidos (San Francisco, 2013), un paso por Hamilton (Bermudas) en el 2017 y vuelta a Nueva Zelanda (Hamilton, 2021).

Barcelona aspira a ser la sede de la Copa del América

Uno de los grandes espectáculos del mundo

ANÁLISIS

SUSO PÉREZ



La Copa América de vela, llamada más propiamente la Copa del América para no confundirla con la competición de fútbol que también se denomina así y como referencia explícita al primer velero que ganó el trofeo en 1851, la goleta *America*, es uno de los acontecimientos deportivos más importantes del mundo. Junto con los Juegos Olímpicos, el Mundial de fútbol y el Tour de Francia es uno de los espectáculos deportivos que concita la atención de mayor número de espectadores en todo el mundo.

La prueba nació en Inglaterra para honrar a la reina Victoria en medio de la celebración de la Gran exposición de Londres de 1851. El ganador recibiría un aguamanil de plata valorado en cien guineas, de ahí que el trofeo también se conozca como la Jarra de las cien guineas. El recorrido consistió en una vuelta alrededor de la isla de Wight. Y venció la goleta botada por un grupo de socios del Club de Yates de Nueva York, enviada para enfrentarse a catorce veleros del Real Escuadrón de Yates de Londres y llevarse la vistosa copa... y la gran cantidad de dinero que se jugaba en las apuestas.

Las 36 ediciones disputadas hasta ahora desde aquella primera celebración de 1851 no han hecho más que engrandecer la leyenda de la Americas's Cup, acentuar su dimensión planetaria y convertir la sucesión de regatas entre veleros de la más puntera tecnología en un espectáculo muy atractivo para los espectadores.

En su formato más reciente, la Copa del América ha enfrentado a catamaranes voladores, capaces de navegar a velocidades superiores a los 45 nudos (más de 83 km/h), mientras un gran número de cámaras situadas en los veleros, en drones y en embarcaciones auxiliares transmitían en detalle la ten-



RYAN ANSON / AFP

El equipo estadounidense *Oracle*, que ganó la edición número 33, con el trofeo en el aeropuerto de San Francisco

sión, la emoción y la pericia con las que se desarrollan estas pruebas náuticas.

España ya tuvo la oportunidad de conocer de cerca la America's Cup con las dos ediciones disputadas en València, en el 2007 y en el 2010. La 32

Las regatas entre veleros de la más puntera tecnología son muy atractivas para el espectador

edición llegó a aguas valenciana gracias a que el ganador anterior, la Sociedad Náutica de Ginebra, no disponía de mar y el protocolo fundacional de la competición (denominado Deed of Gift) no permite que se ce-

lebre en lagos. El equipo suizo eligió València entre un buen número de ofertas de diversos países y la competición, que reunió a once equipos, entre ellos el *Desafío Español*, resultó un gran éxito.

La 33.ª edición repitió en València, pero fue una de las ediciones *extrañas* de la historia de la America's Cup. El *Alinghi* suizo, que había logrado de nuevo el éxito en València en la final disputada frente al Real Escuadrón de Yates de Nueva Zelanda, aceptó la propuesta del *Desafío Español* de convertirse en el nuevo *challenge* (aspirante) y eso llevó al equipo estadounidense *Oracle* a impugnar el acuerdo, puesto que el Deed of Gift también establece que la competición se celebra entre clubes náuticos, no entre países o federaciones. El litigio llegó a la Corte de Nueva York y

la decisión fue que el *Alinghi* debía aceptar como oponente único al *Oracle*, que ganó y se llevó la Copa a San Francisco.

La America's Cup del 2013, con *Oracle* como Defensor, abrió la era que ahora vive esta competición, con los catamaranes voladores como protagonistas y la revolución tecnológica reciente convertida en la llave de un espectáculo insuperable en el mar. Si Barcelona organiza la 37.ª edición, se vivirá en el frente marítimo de la capital catalana un acontecimiento deportivo como pocos en el mundo. Y la propia ciudad se situará en la vanguardia de un reto en el que entran en juego buena parte de los desafíos que hoy afronta el planeta.

Naturalmente, la competición deberá tener la sostenibilidad como referencia y ello llevará, por ejemplo, a que las em-

barcaciones auxiliares utilicen exclusivamente motores eléctricos con combustible de hidrógeno para lograr contaminación cero. Además, los veleros de competición de los equipos participantes previsiblemente también se construirían en Barcelona, con lo que eso significa en términos de desarrollo industrial y de conocimiento.

Y en tercer lugar, y esto es algo en lo que la propuesta de Barcelona hace mucho hincapié, el legado del acontecimiento tendría un desarrollo muy largo en el tiempo, puesto que las empresas implicadas habrán vivido y experimentado una auténtica revolución para estar a la altura de lo que significa organizar uno de los desafíos deportivos y tecnológicos más prestigiosos e importantes del mundo.●

La decisión sobre la anfitriona de la prueba es inminente

Viene de la página anterior

exenciones y bonificaciones fiscales para los patrocinadores de la competición. Se trata de una fórmula que ya se aplica de manera frecuente. Un ejemplo cercano es el del Mobile. Así se ha hecho saber ya a los responsables de la Copa del América, a

los que también se ha informado de las gestiones realizadas por el Ayuntamiento de Barcelona y por Barcelona&Partners para obtener el máximo apoyo financiero del sector privado.

Una de las cartas ganadoras que Barcelona tiene en la mano es la experiencia de la ciudad en la organización de grandes

acontecimientos de toda índole, desde los Juegos Olímpicos de 1992 al Mobile World Congress, así como su condición de destino turístico de primer orden, la capacidad de su puerto, su planta hotelera y la importancia adquirida por el sector náutico.

En una de las comunicaciones hechas con los responsables del equipo neozelandés, que es quien decidirá la sede de la 37.ª edición de la Copa América de vela, los representantes de las diferentes instituciones que se han embarcado en esta ambiciosa aventura para resituar a Barcelona en el mapa mundial aseguran que el Gobierno está

ilusionado con la idea de que la competición regrese a España catorce años después de que lo hiciera por última vez (València 2010), y que apoyará a la ciudad española que sea elegida como anfitriona de la prueba.

Los detalles de la candidatura de Barcelona, que las fuentes consultadas tildan de "muy ambiciosa", se conocerán en breve. De hecho, la decisión sobre la sede de la edición del 2024 se debía haberse tomado en principio en septiembre u octubre del año pasado, pero los organizadores, el Royal New Zealand Yacht Squadron (RNZYS) y el Emirates Team New Zealand

(ETNZ), acordaron alargar unos meses más ese plazo. No obstante, la cuenta atrás ya se ha iniciado y las últimas informaciones apuntan que el nombre de la ciudad anfitriona podría anunciarse a finales de este mes o comienzos de abril.

La ciudad seleccionada comenzará a notar los efectos de la elección a comienzos del 2023, cuando las tripulaciones y los técnicos comiencen a preparar las Challenger Selection Series, de las que saldrá el velero que retará a los campeones neozelandeses en el America's Cup Match, seguramente en el primer trimestre del 2024.●